

# Tres toreros afanosos contra 7 toros alevosos

Por **ENRIQUE GUARNER**

En cierta corrida provinciana española en la que por una admirable faena se pidió y concedió una oreja a Juan Belmonte, el puntillero, deseando adularlo también, cortó el rabo del cornúpeta. Sin embargo, el trianero, quien era un hombre del buen sentido, le dijo: «Aunque me lo concedan no vuelvas a traerme a mí ninguna porquería de esas. Es suficiente que la faena haya gustado y que el público aplauda como lo ha hecho. Por ello los que somos toreros nos vestimos cien veces el terno de luces y nos ganamos unos miles de duros por los que pagan nuestras actuaciones».

Al tiempo que Belmonte pronunciaba estas palabras arrojó el rabo de toro al estribo de las tablas. Quien escribe la reseña de *Novedades* nunca encabeza su crónica con los trofeos otorgados. La razón parte de que estamos viendo una actividad artística que resulta inmedible o mensurable, la cual solamente se aprecia a través de los buenos aficionados que la conocen. Ayer tuvimos tres toreros voluntariosos enfrentados con toros que obstaculizaron su actua-

Sus dos pares iniciales de banderillas fueron a cabeza pasada, pero cerró con extraordinario sesgo hacia afuera. Buena fue su labor con la muleta y mató con pinchazo y entera caída. El cuarto se denominó «Perla Negra» con 498 de peso y Pastor lo recibió con lances a pies juntos y buena media. Se mostró voluntarioso en banderillas, pero no pudo hacer mucho con la muleta. Mató de un estocónazo en todo lo alto escuchando ovación en el tercio.

Regaló a «Gallineto» con 482 kilos al que recibió con largas de rodillas y después lances citando de largo. Estuvo muy mal en banderillas porque se le cayeron la mayoría. Con la muleta se mostró valiente, pero encimista, matando de otra buena estocada.

## Curro Durán

Resulta un caso digno de estudio, puesto que el de Utrera en la Feria de San Isidro de 1984 fue el máximo triunfador. Lo mismo puede decirse de la temporada de 1987 en la Plaza México, donde realizó una espléndida faena al toro «Soñador» de Xajay. Sin embargo, Curro nunca ha sabido administrarse, ni aprovechar sus éxitos, por lo que en la actualidad





**En la gráfica** de Javier Sánchez Vázquez vemos un redondo de Portillo, quien se ganó una oreja que no pasará a la historia.

ción y todos tuvieron, dentro de su estilo, mérito. El que Mauricio Portillo ganara una oreja fue puramente incidental.

### Juicio crítico

Unicamente fuimos a la plaza aquellos que teníamos que desempeñar alguna función y por lo tanto la entrada estuvo integrada fundamentalmente por algunos amigos. A las cuatro desfilaron: César Pastor y Curro Durán con ternos similares en rojo vino y oro, mientras Mauricio Portillo se atavió en rosa y plata.

### El ganado

Se lidió una corrida de Manolo Martínez Ancira, cuyo rancho se encuentra en el municipio de Llera, en Tamaulipas. Los siete astados estaban bien presentados con el trapío adecuado, bien puestos de pitones y musculados. Tal vez el de regalo difirió de los anteriores por ser cornicorto. Cuatro de los toros fueron cárdenos bragados y tres negros.

En relación a su juego los bureles tomaron diez puyazos recargando y siempre embistieron a lo largo del primer tercio. Desafortunadamente, al llegar a la muleta se volvían estorbosos e impedían el éxito de los lidiadores. Detallándolos, el que abrió plaza se revolvía en un palmo de terreno. De buen estilo y con recorrido resultó el segundo. El tercero un cárdeno claro acabó embistiendo bien. El cuarto escobillado desde la salida se quedaba a mitad de la suerte. Dificilísimo fue el que ocupó el lugar de honor que buscaba por los dos lados. No pasaba el sexto y se vencía el de regalo.

### César Pastor

En esta su tercera oportunidad este diestro de una familia taurina volvió a mostrarse torero. Su actuación más que nada a base de voluntad, dejó una buena sensación de dignidad y debió ser más aplaudida. A Jorge Gutiérrez se le aplaude el doble que a Pastor cuando a veces hacen lo mismo, lo cual representa una verdadera injusticia.

César se enfrentó primero a «Peque» todo un toro con 574 kilos encima y lo recibió con cuatro verónicas de las que sobresalió la tercera.

ahuyenta al público de los cosos y resulta un simple relleno. Esta situación se debe en esencia a su falta de personalidad y a que no se da a valer. Ayer mismo tuvo una buena actuación y seguramente valverá a quedar en el olvido.

Se enfrentó en primer lugar a «Ermitaño» con 496 kilos y lo toreó bien de capa con buenos lances, chicuelinas y revolera. La faena de muleta se inició por alto sin moverse a la que siguieron buenas series sobre la derecha. El burel no pasaba por el izquierdo y Durán volvió a la derecha toreando muy bien. Desafortunadamente pinchó por lo que perdió la oreja, pero salió al tercio siendo ovacionado. El de Utrera también estuvo bien y valiente con el quinto que se denominó «Arenero» de 516. Lo recibió con buenas verónicas y media, pero al tomar la muleta fue aparatosamente cogido y se puso valentón tratando afanosamente de obtener el triunfo. Mató de buena estocada y resultó aplaudido de nuevo saludando desde el tercio.

### Mauricio Portillo

El torero moreliano volvió a estar bien. No hay duda de que aunque tiene buena técnica y es valiente carece de personalidad, lo cual constituye un obstáculo infranqueable en la profesión taurina. De cualquier forma fue el único que cortó oreja y vuelve a quedar colocado para la temporada siguiente.

Se enfrentó a «Corsario» con 536 kilos al que lanceó ceñido, pero desangelado. Su quite por gaoneras resultó aceptable e inició su faena con buenos redondos sobre la derecha toreando muy bien. Igualmente me gustaron sus naturales, pero el público aplaudía con desgano. De repente Mauricio se torna encimista y de inmediato obtiene la ovación, lo cual nos indica el tipo de público que tenemos. Mató de estocada tendida en buen sitio y se ganó una orejita.

El sexto se denominó «Aldeano» con 552 de peso y aquí vino el reverso de la medalla, porque no hubo mucho que hacer excepto lidiar adecuadamente. Portillo mató con buena estocada ligeramente desprendida.

En resumen, festejo desanimado con toreros poco acreditados.